

YÖ'YK JAAYK. CAMINO A LA ESCRITURA

Zitlali Guadalupe Martínez Pérez

IISUABJO

zitlali.tsime@gmail.com

La primera vez que nos invitaron a escribir en *Cuadernos del Sur* fue para el número 47, publicado en 2019; las dos ediciones de ese año estuvieron enfocadas en investigaciones o proyectos relacionados con humanidades digitales y herencia viva. Algunas de las experiencias compartidas en los números 46 y 47 fueron: una *app* para leer códigos mixtecos, reconstrucciones 3D de sitios precoloniales en la Mixteca Alta, la enseñanza del jarabe mixteco a niños de primaria con apoyo de tecnología robótica humanoide y el uso de drones en la investigación arqueológica, por mencionar sólo algunos; como afirman Emmanuel Posselt e Ivett Jiménez (2019), son proyectos digitales creativos e innovadores sobre herencia viva no sólo por el hecho de que usen tecnologías digitales, sino porque hacen frente a problemáticas sociales.

Entre los doce artículos recopilados en esa edición se encontraba también “El uso de la tecnología para el fortalecimiento de la lengua ayöök”, donde Marco Martínez y yo compartimos cómo a través de diferentes medios, plataformas digitales o *apps* —como Kumootun— podíamos aprender palabras básicas del mixe y difundir así la lengua ayöök.¹ Hablamos sobre el contexto donde surgía la propuesta y de cómo desarrollábamos hasta ese momento los talleres de escritura y reflexión en torno a la lengua y cultura mixe, apoyados con la *app* y audiolibros bilingües. Al día de hoy, es un texto que valoramos mucho, sobre todo porque fue de las primeras experiencias donde narrábamos el proceso que nos llevó a conformarnos como colectivo, y porque no habíamos tenido una formación previa respecto a la escritura

1 De acuerdo al catálogo de las lenguas indígenas del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI, 2020) el Ayöök es una de las seis variantes dialectales de la lengua Mixe.

en revistas académicas. Nuestro trabajo se había centrado mayormente en las actividades en campo, como los talleres de reflexión lingüística o lecto-escritura mixe, más que en la propia sistematización de los proyectos y experiencias.

Con apenas unos meses del lanzamiento de la *app* Kumoontun² teníamos dudas en cuanto a lo que escribiríamos: ¿qué aspectos de nuestra experiencia podíamos compartir?, sobre todo porque gran parte del trabajo que hacemos es colectivo, no hay un autor exclusivo del trabajo, y consideramos que, en los talleres, el papel más importante lo tienen las niñas y niños mixes, padres y madres de familia, y autoridades comunitarias que gestionan las actividades; entonces, ¿era posible dar crédito a todos o a cada uno de ellos? Por otro lado estaba la preocupación sobre cómo comunicar lo que pensamos en ayöök en una segunda lengua, el español. Dudas como éstas las resolvimos platicando con los integrantes del colectivo al que pertenecemos, junto con ellas y ellos acordamos dar crédito a la experiencia personal que cada uno aportaba, pero desde un sentido de responsabilidad y compromiso.

Jaajyk jö'tsk. Escribir - borrar.

Al inicio, cuando empezamos a escribir, había cierto temor frente a las normas editoriales que la misma revista contempla; nos preocupaba no hacer una cita correcta o una redacción poco comprensible, lo que en momentos hacía de la escritura algo tediosa, preocupante, complicada. Y si así estábamos comenzando, ¿qué resultado tendríamos?, ¿tenía que ver nuestro proceso formativo? Aunque nuestra primera lengua es el *ayöök*, fuimos alfabetizados en español, una lengua que nos enseñaron memorizando grafías, repitiendo sonidos y escribiendo palabras sin comprender lo que leíamos o escribíamos.

En mi etapa como estudiante creí que la cultura a la que pertenezco nunca escribió, que sólo las que se consideraban “grandes civilizaciones” habían desarrollado conocimiento en cuanto a la escritura. En realidad, diversas fuentes e investigaciones enfocadas a la escritura de la lengua mixe muestran que:

2 Actualmente se encuentra disponible para descarga en sus dos versiones: IOS y Android. Ambas gratuitas. <https://apps.apple.com/mx/app/kumoontun/id1455041625> <https://play.google.com/store/apps/details?id=com.seit.felix.kumoontun>

La escritura epiolmeca o istmeña, fechada entre los siglos I a. C. y II d. C. ha sido relacionada con las lenguas de la familia mixe-zoque. Campbell y Kaufman, en su artículo “A linguistic look at the Olmecs” (1976), presentan la hipótesis de que los olmecas fueron hablantes de lenguas mixe-zoqueanas. Sus conclusiones se apoyan tanto en correlaciones geográficas y temporales como en la presencia de préstamos léxicos de esta familia lingüística en otras lenguas referidos a elementos característicos de la tradición cultural mesoamericana. Esta hipótesis, desarrollada posteriormente por Justeson y Kaufman (1997) y cuestionada en algunos puntos por Wichmann y otros (1995, 2008), se basa en el desciframiento parcial de los glifos de la Estela 1 de La Mojarra, localizada en el sureste de Veracruz, mediante la reconstrucción de ítems léxicos del proto mixe-zoque a partir del análisis de las lenguas mixe-zoques habladas en la actualidad (Sagi-Vela, 2021, p. 104).

Actualmente, he ido aprendiendo que las lenguas mixe-zoqueanas,³ fueron en algún tiempo culturas que escribieron, y que:

Mesoamérica fue un lugar en el que la escritura jugó un papel importante, donde también se crearon espacios determinados para ello y surgieron especialistas en este oficio. Durante una buena parte de la época colonial, las imprentas produjeron libros escritos en lenguas indígenas utilizando caracteres latinos. La escritura ha tenido una gran importancia y forma parte de la tradición mesoamericana. Esta tradición desapareció con el establecimiento del Estado nacional; con la Independencia de México, el nuevo país privilegió el idioma de la minoría para utilizarlo en la administración gubernamental. Por otro lado, la escritura no hace que una lengua sea más completa; la escritura es una entre varios métodos de transmisión de conocimiento entre los que también destaca la tradición oral (Aguilar, 2020, s/p.)

De alguna forma, la escritura se convirtió para mí en una manera de dar continuidad a lo que en alguna época ya hacían los antepasados. Reivindicar, recuperar, retomar un espacio que nos fue arrebatado por la invasión colonial, donde la escritura se convirtió, desde el primer contacto con los conquistadores, en “un instrumento del poder colonial: estipulaba los derechos sobre la tierra y sus pobladores (control

3 Una de las 11 familias lingüísticas, entre las que se encuentran el ayapaneco, mixe, oluteco, popoluca de la sierra, sayulteco, texistepeño y zoque (INALI, 2020).



económico), facilitaba el aprendizaje de la lengua indígena como instrumento para la evangelización (control cultural) y legitimaba la historia (control político)” (Saggi-Vela, 2021, p. 108).

Por lo tanto, una vez que aceptamos el reto de escribir, vimos la posibilidad de recuperar nuestras propias reflexiones y vivencias, recordar, sistematizar, incluso evaluar lo que hacíamos en ese momento en torno a la lengua *ayöök*, lo que al día de hoy se ha vuelto un ejercicio que nos lleva al *jaayk jö'tsk*,⁴ hacer un repaso, revisar nuestras investigaciones con autoridades, los abuelos y abuelas del pueblo o familiares, seleccionar información, comparar, apuntar dudas y lo que el propio acto de escribir nos sugería hacer.

Esta primera experiencia despertó en mí el interés por escribir, primero, para una lectora importante: Itzamara, mi hija de dos años a quien enseñé *ayöök* como su lengua materna, de quien llevo registro de lo que vamos viviendo y que fue motivo para construir historias monolingües en *ayöök* dedicadas a primeras infancias (bebés de 0 a 3 años). Luego, escribir diarios y notas para la escuela y el trabajo, ya que quienes trabajamos en educación comunitaria pensamos necesario que seamos nosotros, los actores que estamos en campo, quienes recuperemos nuestras propias experiencias. Otro espacio donde pude compartir mis primeros escritos, un entorno seguro por estar integrado por mujeres de distintos pueblos, fue “Lectoras *Tutu*”, un círculo de lectura que, a raíz de la pandemia, desde 2020 nos reunía los domingos de cada mes para leer, escucharnos y compartirnos escritos. También

4 Vocablo que en lengua *ayöök* es la acción de: escribir y tachar o borrar.



participé en “*Kumoontun jaayk*”, un blog de mujeres que hablamos alguna lengua indígena y que deseamos compartir cantos, poemas o cuentos.

Este acercamiento a la escritura ha sido nuevo para mí. Mucho tiempo creí que escribir desde el pensamiento *ayöök* significaba únicamente hablar de mi pueblo, de su cotidianidad, su geografía, de las enseñanzas de los abuelos. Hoy en día, leyendo a escritoras como Irma Pineda —*diidxazá*—, Mikeas Sánchez —*zoque*—, Nadia López —*ñuu savi*— o Yásnaya Aguilar —*ayuujk*—, comprendo que la escritura, desde el pensamiento de los pueblos y desde la voz de las mujeres indígenas, en ocasiones nos puede llevar a explorar géneros como el erotismo, el terror, novelas policiacas o de ciencia ficción, pero también a encontrar escritos que no necesariamente estén insertos en dichas categorías, y que no sólo por el hecho de escribirse en alguna lengua originaria tienen que entrar en la llamada “literatura indígena”.

Como mujer *ayöök*, madre y educadora comunitaria, pienso en la posibilidad de que generaciones futuras puedan ver en la escritura otra posibilidad de narrar, transmitir, compartir lo que hacen desde diferentes áreas del conocimiento, y que tengamos la posibilidad de hacerlo en nuestras propias lenguas.

Conclusiones

Si bien escribir se trata de un proceso que conlleva trabajo, disciplina y un acto que debe desarrollarse con la práctica, también es fundamental señalar que las oportunidades de escribir en una revista deberían de estar al alcance de todas y todos. Navas Orozco (2011) menciona que en pocas universidades existe un estímulo para que los

estudiantes y profesores escriban en revistas de su profesión, y que pensar la escritura para artículos lo vuelve una tarea aún más compleja que sólo cambiando algunos miltos — como el pensar que escribir es una habilidad innata — podemos ir resolviendo.

Junto a ese proceso de *jaayk jö'tsk*, en nuestro primer artículo en *Cuadernos del Sur*, el equipo que nos acompañó en la edición fue de mucha ayuda, existía la confianza de compartir el texto, que nos hicieran observaciones o correcciones sin alterar las ideas que queríamos compartir, una clara muestra de dejar al autor decir lo que piensa sin imponer una línea política.

De modo que, ¿se puede pensar en un espacio a futuro dedicado a estudiantes de posgrado? Hemos estudiantes que realizamos trabajo de campo y decidimos profesionalizarnos, adquirir herramientas, conocimientos, teorías, pero también que queremos regresar a la práctica, con nuestros colectivos u organizaciones a fortalecer aquello que ya realizamos. Por ello, una parte de la formación en los posgrados podría estar orientada a escribir en revistas como *Cuadernos del Sur*, con el fin de seguirnos formando, dar a conocer los avances de nuestras investigaciones o simplemente como un ejercicio que contribuya al trabajo final de titulación. Valdría la pena sumar la apertura a escribir en una lengua indígena y que trabajos como los de las mujeres arriba citadas puedan multiplicarse.

Referencias

Aguilar Gil, Y. E.

(2015). “¿Literatura? ¿indígena?”, Letras Libres. <https://letraslibres.com/libros/literatura-indigena/>

Aguilar Gil, Y. E.

(2020). *Mujeres indígenas y escritura: algunos apuntes*. Tierra Adentro. <https://www.tierraadentro.cultura.gob.mx/mujeres-indigenas-y-escritura-algunos-apuntes/>

Martínez Pérez, M. y Z. Martínez Pérez

(2019). El uso de la tecnología para el fortalecimiento de la lengua ayöök. *Cuadernos del Sur* 24(47), 37-50 <https://cuadernosdelsur.com/revistas/47-%e2%80%a2-julio-diciembre-2019/>

Navas Orozco, S. y R. Pérez Brenes

(2011). ¿Por qué es importante escribir para publicar? *Cúpula* 24(1-2), 48-50. <https://www.binasss.sa.cr/bibliotecas/bhp/cupula/v24n1-2/art9.pdf>

Posselt, E. y L. I. Jiménez

(2019). Humanidades digitales y herencia viva. *Cuadernos del Sur* 24(46), 6-23 <https://cuadernosdelsur.com/revistas/46-%e2%80%a2-enero-junio-2019/>

Sagi-Vela González, A.

(2021). Una etnografía de la escritura mixe. [Tesis de doctorado, Universidad Complutense, Madrid] UCM. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/67388/1/T42546.pdf>